

BASES

Este periódico se publica todos los días menos los festivos, repartiendo además, gratis una edición a los obreros.

Oficinas:
Beato Diego de Cádiz, n.º 6
Talleres, en la misma casa.

LA INFORMACION

PARA LOS OBREROS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

SUSCRIPCION

El Cádiz, al mes, Ptas. 4'50
Provincias, trimestre « 5'00
Número del día 10 céntimos.
Anuncios a precios módicos, con extensa circulación, por insertarse en las ediciones que en gran número se reparten gratis.

Pequeñez y grandeza

Todo en el mundo es relativo; nada hay absoluto ni exacto y las que son leyes inmutables para nosotros, no existen para los restantes seres.

Nuestro mundo humano no es más que un conglomerado de mundos diversos, poblados también de seres, que viven contra nuestras leyes físicas, contra con lo que la razón nos dicta y aun hasta contra lo que la ciencia nos enseña, demostrándose a cada paso que en medio de la variedad infinita de las formas existentes no hay más que un poder, el incomensurable de Dios.

El es la grandeza; nosotros somos la pequeñez, por grande que nos consideremos.

Así, cuando se aprecia que hay quien en nombre de la ciencia quiere negar a Dios, lo que se debe hacer es reírse, por que por adelantado, por prodigiosas que sean hoy las manifestaciones científicas y su desenvolvimiento y aunque siguiera progresando en igual forma que hoy durante millares de siglos, sus más gigantescos descubrimientos, no servirían para otra cosa que para sumergir en un mar de confusiones a los verdaderos sabios, que exclamarían una vez más:

—Solo sabemos, que no sabemos nada.

Cuando más se progresa mayores dificultades se encuentran y así como no puede haber quien comprenda nunca al infinito ni señale sus límites, menos puede existir quien logre profundizar a Dios, porque en El radica la verdadera grandeza y no puede haber telescopio que lo descubra, microscopio que lo analice ni escalpo que lo diseque.

En El está lo grande y en nosotros, con todos sus progresos lo mezquino y lo pequeño.

Por Telégrafo

Madrid, 9 (varias horas.)

Política y políticos

De elecciones

Esta tarde, en el ministerio de la Gobernación, se ha facilitado lista de los candidatos triunfantes.

Faltan escasos datos.

No se ha hecho la clasificación de los que son mauristas.

El Gobierno denominó a todos conservadores.

Los datos oficiales tienen poca diferencia de los particulares.

Lerroux sigue creyéndose triunfador por Posadas.

Por Gaspe ha sido derrotado Ossorio.

En Jerez creíase que el primer puesto correspondía al radical Moreno Mendoza, pero, según los datos, ha resultado derrotado.

Por Lugo ha triunfado el señor González Besada.

Omitense los datos de Alcoy y Orihuela.

El tercer puesto por Valencia, lo ha sacado el señor Azzati.

El señor Mila Camps, ha salido triunfante por Solsona, y Romeu por Elchite.

En Barcelona han triunfado por la capital, los regionalistas Rusiñol, Ferrer, Vidal Camps y Garrica, el radical Giner y el republicano nacionalista Ceromina.

Por Figueras, Salvaterra.

En el resto de Cataluña han triunfado

seis regionalistas, tres reformistas, seis liberales, un federal y un republicano independiente.

El resumen aproximado según «La Epoca», es 235 adictos, de 75 a 80 romanonistas, 38 prietistas, de éstos tres con actas dobles, 9 conjuncionistas, de éstos 5 por Madrid, 1 por Valencia, 2 por Cataluña y 1 por Montilla.

Radicales 3 que son Lerroux, Giner y Santa Cruz.

Jaimistas 5, integristas 2, católicos 3 e independientes 4.

Respecto a los mauristas es difícil hacer el cómputo.

Romanones y Villanueva

El conde de Romanones se ha ofrecido al señor Villanueva para marchar en automóvil a Logroño acompañándolo al objeto de presenciar el escrutinio.

Villanueva ha rehusado pero Romanones ha insistido.

El Congreso

El Congreso presentaba hoy aspecto animadísimo.

El tema general de la conversación era la derrota de Lerroux por Barcelona.

La prensa de la capital de Cataluña concédole gran importancia a esto, considerándolo un cambio completo en la política de Cataluña.

El periódico «El Progreso» dice que las elecciones en Barcelona suponen el triunfo de la plutocracia.

Aconseja a los radicales no se desanimen por la derrota.

Les recuerda que después del formidable triunfo de la solidaridad resurgió el partido radical, llevando a los Ayuntamientos, Diputaciones y al Parlamento una gran mayoría.

Los residentes generales en Marruecos

El ministro de Estado ha manifestado esta mañana, que llegará a Madrid el general Marina, el cual ha desembarcado en Algeciras.

Por la tarde llegó en el sudexpreso el residente francés general Liautey.

Por la noche se celebrará un banquete en honor de ambos en la embajada de Francia.

Asistirá el presidente del Consejo señor Dato.

El jueves serán obsequiados con un almuerzo en el Ministerio de Estado.

A este asistirá el señor marqués de Lema.

Aun no se ha decidido el día que asistirán los residentes a un banquete que se les dará en Palacio.

Varias noticias

Huelga de tranviarios

De Barcelona dicen, que la huelga de tranviarios sigue igual.

Los huelguistas ascienden a 235.

La compañía muéstrase conciliadora.

A la jura de banderas

El residente general francés en Marruecos Mr. Lyautey, asistirá a la jura de banderas de los reclutas de la guarnición de Madrid.

Accidente automovilista

Comunican de Huesca, que a consecuencia de un accidente automovilista, ha fallecido la esposa del acaudalado Sr. Sorrosal.

Este y el chauffeur resultaron con heridas gravísimas.

Más de la huelga de tranviarios

Dicen de la ciudad condal, que aun no ha habido acuerdo entre los tranviarios y la compañía.

Continúan los ingenieros conduciendo los coches.

Del Extranjero

De Roma

Dicen de Roma que anúnciase para mañana la dimisión total del Gobierno.

Ha comenzado la huelga general.

No se fabrica pan.

Los periódicos no se publican.

El comercio está cerrado.

La huelga durará 24 horas.

De Nueva York

Telegrafían de este punto que sébese que el súbdito inglés Bentón asesinado en Méjico, lo fué por un ayudante del general Villa.

A este exigíense explicaciones por el fusilamiento.

Muerte repentina

En las inmediaciones de Niza ha fallecido repentinamente en el tren, el príncipe Liebiu.

Era jefe de estado Mayor de la Marina rusa.

De Berlín

De Berlín comunican que un Jefe de Estado Mayor, perdió importantes documentos secretos pertenecientes al Ejército.

Hálolos un individuo empleado de tranvías.

Detúbolese creyéndose que los había robado.

Comprobado que esto no era cierto se le puso en libertad.

NOTICIAS VARIAS

Soldados licenciados

En la mañana de ayer, procedente de Larache, llegó el vapor Canalejas conduciendo 1005 soldados licenciados, otros cuantos inútiles, seis paisanos y cuatro oficiales.

Los soldados licenciados desembarcaron ayer a las seis de la tarde.

Hasta el Castillo de Santa Catalina, donde se alojan fueron formados figurando a la cabeza la banda de música del Regimiento de Alava, que durante el trayecto interpretó varios pasodobles.

Hoy saldrán en trenes, los licenciados para sus respectivos pueblos.

Oposiciones

En la Facultad de Medicina empezó ayer el primer ejercicio para las oposiciones a dos plazas vacantes de médico de la Beneficencia municipal.

Presidió el tribunal el Sr. Alcalde, don Sebastián Martínez de Pinillos; asistiendo los vocales D. Tomás Castro por la Facultad de Medicina; D. José Luis Madero, por la Real Academia; D. Francisco de la Rosa y D. Francisco Meléndez por el Cuerpo de Médicos de la Beneficencia Municipal; el último actuó de Secretario.

Terminó ayer el primer ejercicio, hoy se efectuará el segundo en el Hospital Mora.

Elección de compromisarios

El domingo próximo, tendrá lugar en los Ayuntamientos la elección de los compromisarios que el domingo 22 han de hacer en la capital, la elección de senadores.

He aquí el oficio que dirigió el Sr. Alcalde: «A las diez horas en punto del próximo sábado 14 del actual, se reunirán en la Sala de sesiones del Excelentísimo Ayuntamiento los señores que por precepto de la Ley para la elección de Se-

nadores de 8 de Febrero de 1877, tienen derecho a designar Compromisarios para dicha elección.

Y estando V. comprendido en la lista últimada en concepto de (concejal ó contribuyente) lo invito por medio del presente, según dispone el artículo 32 de la referida Ley, para que pueda usar del derecho que la misma le concede.

Dios guarde a V. muchos años.

Cádiz 10 de Marzo de 1914.

Sebastián Martínez de Pinillos.

Las elecciones en Madrid

De la Prensa de Madrid recojemos algunos detalles, unos serios y otros cómicos, sobre las elecciones del domingo.

En la sección 18, del distrito del Congreso, establecida en una de las aulas de la Escuela de Artes é Industrias de la calle del Marqués de Cubas, vota don Antonio Maura. Preside don Lorenzo Campos y actúan de adjuntos don Miguel Lorenz y don Juan Vitorica.

Varios fotógrafos han preparado desde primera hora sus baterías, y aguardan para tirar de magnesio la llegada del expresidente del Consejo.

A las nueve y treinta y dos minutos baja de su automóvil el señor Maura, acompañado de su hermano don Francisco. Vienen de la sección 17, donde éste ha emitido su voto.

Don Antonio, que viste un traje a cuadros marrón claro y sombrero flexible, sube sólo las escaleras y entra en el salón. Los adjuntos se levantan. Los interventores continúan sentados y cubiertos.

—Maura y Montaner (D. Antonio) dice el presidente.

—¿Qué número? —pregunta un interventor.

—El 264.

—Vota.

Mientras los fotógrafos preparan sus máquinas, don Antonio pregunta por la marcha de la elección.

En seguida, después de saludar a todos muy cortésmente, vuelve a salir, monta en su auto y vase. Me dicen que se dirige a pasar el día en el campo.

En la Sección 7.ª del mismo distrito, que está en la Academia de Jurisprudencia, ha ocurrido un caso gracioso.

Dos individuos llegan juntos a votar. Pasa primero uno, y emite su sufragio, y luego el otro se adelanta y da su nombre.

Los interventores buscan como locos al votante, que se encuentra en el Censo.

—Pero, usted, ¿dónde tiene el voto?— le grita uno, un poco amoscado.

—¿Yo? No lo sé. He venido a pasar unos días con mi primo y no conozco las costumbres de Madrid.

—Pero ¿no vive usted aquí?—

—Yo vivo en el pueblo.

—¿Y por qué iba usted a votar?—

—Porque como votó mi primo, dije yo: Ya que estoy aquí, votaré también.

En una de las Secciones, del distrito de la Inclusa, un elector fué a emitir su voto, y al pronunciar un nombre, que era supuesto, otro de los que a la puerta esperaban, gritó:

«¡Ese es el de un vecino mío!»

El «falso» elector cayó al suelo como atacado de un accidente; pero vuelto en sí, pidió mil perdones a los señores que constituían la Mesa, siendo lanzado a la calle en tono y manera despreciativos.

Los electores se han mostrado muy reacios, habiendo acudido á las urnas á depositar su voto en muy escaso número.

A la una de la tarde no se había llevado á cabo ninguna detención. La calma, por tanto, era completa.

Los que durante la mañana llevaban mayor número de votos eran los de la Conjuración republicano-socialista.

El señor Pérez Serrano, que presidió la Sección 21 del distrito anteriormente citado, se negaba á constituir la Mesa mientras no le envasen tres parejitas de la Guardia civil.

Costó gran trabajo convencerle, pues hacía un miedo...

Su compañero don Salvador Valín, que presidía la 19, es sordo, y muy rabioso.

Se constituyó la Mesa á las ocho y cuarto, despues de algunas breves discusiones, debidas al malhumor del presidente.

—Pérez Cano—dice un elector.

—Vota—exclama el presidente, echando la papeleta en la urna.

—Pero, oiga—le dicen los interventores—Espere, á ver.

—No hay que esperar. Este vota, porque le conozco yo, y nada más.

En la Sección 8.^a, del distrito de la Universidad, dos interventores, sistemáticamente, se oponían á que votara todo elector que aparecía por la puerta del Colegio.

En esto se presentó un ciudadano.

—¿Cómo se llama usted? ¿Dónde? ¿Con quién casó?

Todo preguntado como un torbellino. El hombre se hizo un taco, y entonces los terribles interventores exclamaron:

—¡Este elector no vota!

Momento de indecisión. ¿Qué hacer? El elector vacía sus bolsillos y pone sobre la mesa recibos de otras elecciones, sobres á su nombre, una papeleta de empeno...

—¡Ese elector no vota!—decían, implacables, los interventores.

En esto entra el candidato conjuncionista, Sr. Castell.

—Este elector vota, y aquí está un notario, que dará fé del suceso.

En efecto: ante la manifestación del candidato conjuncionista, vota el elector, guarda de la Casa de Campo, y emite su sufragio... por la candidatura ministerial.

Castell, en un acto heroico, acaba de velar por la libre emisión del sufragio á costa de su propia candidatura.

En la Sección 1.^a del distrito del Hospicio y poco despues de constituirse la Mesa, se presentó á votar un guardia de Orden público, vestido de uniforme.

Uno de los interventores se opuso á que el guardia emitiera un voto, por presentarse uniformado.

—¡Pero, señor—exclamó el guardia,—tengo que entrar de servicio y mi casa está lejos! ¿Qué voy á hacer?

Se discutió ampliamente el asunto, y por fin el guardia pudo emitir su voto.

Cuando salía exclamaba el guardia, amostazado:

—Pero, hombre, ¿qué tendrá que ver la ropa con el derecho del sufragio?

La «salida» del guardia hizo reír á los que esperaban turno para entrar.

En la Sección 5.^a se presentó un ciudadano á votar, acerca de cuya personalidad tenían alguna duda los interventores.

El presidente, que había pedido al votante la papeleta, apoyó la mano en que conservaba el papel sobre la mesa, sin duda para descansar, mientras se solventaban la cuestión; pero un apoderado protestó indignadísimo.

—Señor presidente: No debe tomar usted la papeleta hasta tanto que no se sepa si puede votar ó no.

—Yo hago lo que debo.

—Eso no está permitido; con la papeleta en la mano, no.

—¿Qué cree usted que voy á hacer con ella?

—Juegos malabares, y son muy perniciosos en estas circunstancias.

Al fin, tras larga discusión, se aplacan los ánimos, el elector vota y el presidente hace propósito de la enmienda.

En el Colegio establecido en la calle de Augusto Figuerou, 43, se presentó á votar un empleado del Banco de España.

—¿Cómo se llama usted?—preguntó el presidente.

—Jesús Salinero Valverde.

—¿Qué edad tiene usted?

—Treinta y dos años.

—Guasón—contestó uno de los interventores.—Usted tiene cuarenta años.

—Le advierto á usted que estoy sin afeitar; pero bien aviadito...

—El señor tiene razón—rugió otro de los interventores, que había conocido que el elector llevaba la papeleta de sus amigos.

Que tiene cuarenta, que tiene treinta y dos, hasta que se averiguó que Jesús aparecía dos veces en el censo con distinto número de años, y pudo votar al fin.

En la Sección 17, presentóse un caballero, dijo su nombre, se buscó en la lista de votantes y los interventores rieron á carcajadas.

—Mi querido amigo—dijo uno de ellos—usted falleció en el mes de Diciembre próximo pasado.

Pues decíme á mí quien soy, si gustáis, porque no acierto...

comenzó á decir el elector.

El presidente atajó al votante, que estaba dispuesto á colocar á los señores el resto de la poesia comenzado.

Antonio García Talledo, empleado en la Casa de la Moneda, iba vestido con cierta elegancia.

Uno de los interventores, al buscar su nombre en las listas, y ver que era jornalero, se fijó en el votante, y exclamó:

—Usted no es jornalero, mi querido amigo.

—Hombre hasta que usted no me regale una finquita para hacerme propietario.

—Su aspecto no es el de un jornalero.

—No creo que sea necesario, para venir á emitir el voto, ponerse la blusa y los pantalones estropeados.

—El señor no debe votar, porque no tiene aspecto de jornalero.

—Pero, señor mío—contestó irritado el elector,—se puede ser elector y vestir algo elegantemente.

Al fin, solucionado el incidente, Antonio pudo votar.

Servicio importante

Billetes falsos

Varios expendedores detenidos

Madrid 8.

La brigada móvil de policía, dirigida por su jefe el inspector don Enrique Maqueda, y siguiendo las instrucciones dadas por el director general de Seguridad, señor Méndez Alanís, seguía palmo á palmo y desde hace más de un mes, la pista á una cuadrilla de expendedores de billetes del Banco de España, completamente falsos.

El servicio policiaco tuvo anoche feliz término, y más feliz habría resultado, de no ser esta gente tan viva, que pone á buen recaudo cuanto puede comprometerla.

Dos paletos, padre é hijo, llamados Angel García Martín y Urbano García Granado, de cincuenta y cinco y veintiseis años, respectivamente, naturales y vecinos de Casar del Monte (Cáceres), llegaron á Madrid hará un par de días,



Un CATARRO mal cuidado trae una bronquitis crónica.

Por consecuencia de haberlo dejado los bronquios son irritados, sobreviniendo una tos tenaz, dolorosa, seguida de espuestos, flemas, la ronquera se hace oír, luego nacen dolores de costado, espuestos de sangre, seguidos de decaimientos de fuerzas. Sin perder un momento hace falta tomar el

PECTORAL RICHELET
—(Sin Alcohol — ni Azucar)—

que vá inmediatamente á calmar la tos, decongestionar sus mucosidades, cicatrizar las lesiones y al mismo tiempo fortificar sin cansar ni irritar el estómago puesto que no contiene ni alcohol ni azucar.

Precio del frasco: 4 pesetas.

De venta en todas las Droguerías y principales Boticas de España.

Laboratorio L. RICHELET, Rue Gambetta, 13, SEDAN (Francia)
Depositario general para toda España:
D. FRANCISCO LOYARTE, Calle Loyola, 9, SAN SEBASTIÁN 104



LAS PÍLDORAS obran casi mágicamente sobre el Hígado, los Intestinos y los Riñones, limpiando el sistema de toda clase de impurezas. Esto lo hacen tan suavemente y á la vez con tanta eficacia, que las funciones son regularizadas sin ningún dolor ni desorden desagradable. Las Píldoras son inapreciables para las mujeres.

LAS PÍLDORAS Y EL UNGÜENTO DE HOLLOWAY

dan buena salud forzosamente.

EL UNGÜENTO tiene asombrosas facultades sanativas y cura rápida y permanentemente Heridas inveteradas, Escoriaciones molestas, Ulceras y toda clase de Erupciones de la piel. Aplicado en combinación con las Píldoras merece completa confianza su acción curativa en los casos más graves, así como en las afecciones de la Garganta y del Pecho.



hospedándose en la posada de San Blas. La Policía, que tenía extendida una amplia red, les vió hablar en la calle de Atocha con un sujeto ya vigilado.

Con éste fueron los dos parientes á la taberna establecida en la calle del Conde Duque, número 50.

Y tras de unos momentos de detención en la taberna, padre é hijo examinaron sus pasos hacia la estación de las Delicias, con objeto de tomar el tren y marcharse á su tierra.

Entonces fueron detenidos por los agentes de Policía, á cuya vigilancia no escaparon un momento.

Los dos paletos fueron registrados. El padre no llevaba encima más que unos duros, al parecer buenos.

A Urbano, en cambio, le fueron ocupadas 2,25 pesetas en billetes de á cien pesetas y uno de 25, todos falsos.

Los dos detenidos fueron llevados á la oficina de la brigada móvil, donde refirieron que unos «desconocidos» les ha-

bían cambiado dos billetes de á 1.000 pesetas, entregándoles en cambio los que les fueron ocupados, y cuya falsedad ignoraban.

Píldoras y Unguentos de Holloway.—Resfriados, toses, difteria, bronquitis. Estos remedios son infalibles para las enfermedades pectorales, las cuales descuidadas concluyen frecuentemente por convertirse en asma crónica ó en consunción. El Unguento Holloway bien frotado en el pecho ó la espalda se introduce por los poros del cutis, es llevado directamente á los pulmones y una vez allí repele todas las impurezas. Toda la sangre del cuerpo pasa constantemente por los pulmones, circunstancia que explica la razón de que dicho medicamento cuando una vez ha llegado al órgano en cuestión, neutraliza ó expelle del sistema, pronta, completa y permanentemente toda partícula morbosa. Estas purificaciones verificadas eficazmente por el Unguento y las Píldoras de Holloway y la sangre que ellas limpian circulando por todas las partes del cuerpo hacen que se comuniquen á éstas últimas las influencias benéficas de las mencionadas medicinas.